



AUSTRALIA



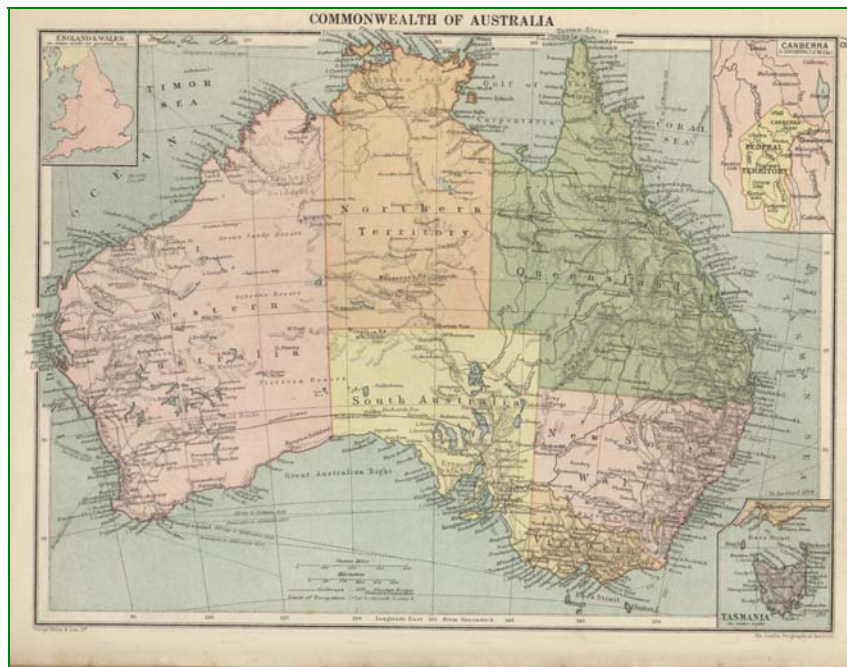
Por ENRIQUE BLANCO GÓMEZ, colegiado nº13.917
[Ferrovia Internacional]

[El texto que se adjunta es puramente informativo y completamente subjetivo. Está basado en mi experiencia personal y en ningún caso trata de ser la opinión de la empresa para la que trabajo ni el sentir de una comunidad española o de los Ingenieros de Caminos en Australia].

Cuando estudiábamos en el instituto que el metro base estaba conservado en una urna en París y que todo se medía en relación a ese inerte pedazo de iridio, realmente creo que es la expresión de la teoría en su máxima dimensión.

Lo mismo pasa con Australia. La teoría dice que está cerca de las antípodas españolas y que la mayor parte de la gente viene a celebrar una luna de miel, pero otra cosa es la práctica. Australia está a 18.000 km de España, que a una velocidad de crucero de 1.000 km/h debería suponer unas 18 horas. Puesto que el vuelo máximo de un avión es de unas 14 horas, si le sumamos paso por aeropuerto intermedio, aterrizajes y despegues varios, transportes a tu ciudad de origen y destino, Australia puede estar a unas 30 horas de puerta a puerta. Si afectamos por el factor de corrección de viajar con niños, un viaje a Australia se

“Es bien conocido en los distintos ámbitos de la construcción que en Australia no existe una competición en el ámbito de la construcción similar a la que se puede encontrar en un mercado como el español. [...] Pero quizás deberíamos hacernos la misma reflexión pensando en el mercado español. ¿Cuántas empresas extranjeras participaron en la construcción durante los años del último boom?”.





convierte en una aventura equivalente a un cansancio de unas 40 horas ininterumpidas. Pues bien, ya hemos tomado la decisión y ya estamos en Australia. ¿Y ahora qué?

Como país de la Commonwealth, la influencia británica es, por fortuna, omnipresente. A pesar de que intenten reivindicar una cultura y unas tradiciones propias, para un europeo es un país nuevo, sin tradiciones y con una herencia muy moderna.

Sin embargo, esa ausencia de historia es también la causa de que Australia sea naturaleza en su máximo estado. ¿Qué se puede decir de un país tan grande como Europa y con la mitad de población que España? Si quieres pisar una parte del planeta que nadie haya pisado antes, Australia es el país.

Estructura política de Australia

Se trata de un país federal de 6 estados y dos territorios. Prácticamente no hay diferencia entre los estados y territorios, aunque históricamente los territorios tengan un grado algo mayor de autonomía. La mayor parte de la población se concentra en las capitales de los estados, siendo una minoría los que habitan en las zonas rurales. Entre los 23 millones que componen la población ⁽¹⁾ existe un porcentaje mínimo de población aborigen y que son los verdaderos australianos. El resto de población tiene un origen europeo o asiático. Es importante para entender Australia que en el pasado era el destino de prisioneros de las colonias británicas que eventualmente llegaron a ser los que hoy son australianos.

La capital se localiza en el territorio de Canberra y es la sede del Gobierno Federal. Sin embargo, la población se distribuye entre Sydney, Melbourne, Brisbane y Perth. Resulta curioso la rivalidad existente entre las capitales de los estados cuando para un *foreigner* la diferencia salta a la vista.

La economía de Australia

Quizás sea uno de los aspectos más sorprendentes del país. La gran crisis financiera que nos afecta en estos momentos no ha impactado con tanta fuerza

en Australia. Todavía. Y está en manos de sus políticos evitarlo. El crecimiento del PIB se ha reducido pero sigue aún por encima de un envidiable 3% ⁽²⁾. Ese crecimiento se basa en la manufacturación, el turismo y, en menor medida, la minería. Sin embargo, a nadie que resida aquí se le escapa que la minería, a pesar de contribuir con un 8% ⁽³⁾ al GDP ⁽⁴⁾ es el verdadero motor del país. A través de los royalties de los minerales y las necesidades que producen crecimiento en otros sectores, secundario principalmente, la minería está presente en todo lo que se mueve en Australia. Y la verdad es que es un país privilegiado. Vastas extensiones de terreno rico en mena de acero, carbón, uranio, cobre, diamantes, gas licuado... y una cercanía muy competitiva a los mercados compradores de China e India. Tal es el impacto que el sector minero tiene en la economía, que el precio de las *comodities* es tan popular como el resultado de los partidos de fútbol un domingo de liga.



Australia Mines, by Edward Burtynsky.

A modo de ejemplo mencionaré que una tonelada de mena de hierro se vende a unas \$150/t ⁽⁵⁾ (precio a junio 2012) puesta en barco, y la extracción y



transporte cuesta unas \$50/t. Una mina pequeña produce unas 15 millones de toneladas por año y tiene una vida útil de unos 15 años de media. El Estado Federal se queda con unos \$6/t ⁽⁶⁾.

Y es que Australia tiene más de lo que puede producir. La capacidad de producción del país es inferior a la demanda actual, siendo el verdadero problema la falta de recursos para satisfacer la demanda. Y para ser más claros, recursos significa ingenieros, topógrafos, operadores de maquinaria y máquinas de obra pública y minería. Cualquiera se preguntaría por qué no vamos todos a Australia y es ahí cuando entra otra dimensión que trataré de exponer de manera neutral para no contrariar los ideales de ningún lector que haya llegado hasta este punto.

La mano de obra está notablemente sindicalizada en Australia en el sector minero y de la construcción. El gran boom de los recursos mineros ha coincidido con un gobierno laborista que ejerce un gran proteccionismo sobre la mano de obra local y que restringe la entrada de personal extranjero, cualificado o no. Al existir más demanda de puestos de trabajo que oferta se ha generado una espiral inflacionista en la mano de obra que no es declarada como tal porque las revisiones salariales están pactadas de antemano por lo que al no ser riesgo no entran en el cómputo de la inflación. Actualmente, la revisión de los salarios es del orden del 4%⁷ anual. La situación resultante es que los salarios en la construcción son muy altos pero con el peligro de que las empresas mineras si no crecen al ritmo que desean por falta de recursos decidan trasladar las inversiones a otros países.

La gestión de ese equilibrio es función del Gobierno Federal, que tiene como principios el que ningún inmigrante que no pueda costearse su propia sanidad es autorizado a entrar en el país y que cada trabajador debe contribuir a la creación de su propio fondo de pensiones por ley.

Estos dos principios se traducen en que la sanidad pública solamente es universal para los residentes permanentes por lo que la inmigración no debe costarle al

taxpayer ni un dólar y que la cultura financiera de la población es envidiable, solamente comparable en países como Reino Unido, Canadá, Chile... En realidad, el sistema de pensiones es conocido como el *superannuation* y consiste en una contribución obligatoria que el empresario debe pagar a un fondo elegido por el trabajador y que no será accesible al trabajador hasta la edad de jubilación. Esto conlleva dos importantes consecuencias. Una, que al estar impuesto por ley, todas las empresas compiten en el mismo plano por lo que no hay diferencia de precios de mano de obra en ese aspecto. Dos, que todos los trabajadores, desde que se incorporan al mundo laboral son conscientes del ahorro que deben hacer si consideran que van a tener unas necesidades 'x' de capital durante un periodo 'y' después de jubilación. El trabajador debe decidir el perfil de riesgo de las aportaciones que el empleador ejerce en su nombre, pero es siempre consciente del importe y evolución de las mismas.

El mercado de la construcción

Es tremendamente peculiar el sector de la construcción en Australia. Y responde más a una estrategia planteada varios años atrás que a un planteamiento propio de la casualidad. Dentro del panorama de empresas constructoras hay claramente dos grupos que acaparan la mayor parte de los contratos de obra pública a través de distintas subsidiarias controladas por la misma matriz. Existe una segunda división de unas pocas empresas que son más bien especialistas y que pueden competir en ocasiones contadas contra los dos grupos grandes. Y finalmente existe un grupo de empresas menores y que salvo que se asocien a alguna de las anteriores no tienen acceso al mercado de las grandes obras. Con este panorama es bien conocido en los distintos ámbitos de la construcción que en Australia no existe una competición en el ámbito de la construcción similar a la que se puede encontrar en un mercado como el español.

Una segunda característica, aunque es más bien casuística, es que los tipos de contrato son mayoritariamente de diseño y construcción. Como explicaba anteriormente, el coste de la mano de obra es disparatadamente alto, lo que afecta a que los costes de diseño son también muy elevados, comparados con



cualquier otra economía avanzada, en particular España. Éste es otro motivo que hace que muy pocas empresas puedan acceder a licitación de proyectos, ya que no podrían asumir el citado coste, quedando a merced de ser invitadas por los dos grandes grupos.

En cuanto a la construcción por sí sola, la capacidad y calidad de las empresas constructoras es muy alta, por lo que para ser atractivo hay que presentar soluciones de la mano de la innovación.

Finalmente, una señal más de proteccionismo es el requerimiento de experiencia local en la mayoría de los pliegos de proyectos en licitación. Este hecho dificulta que una solución competitiva e innovadora pueda ganar un contrato por carecer del citado aspecto. Pero quizás deberíamos hacernos la misma reflexión pensando en el mercado español. ¿Cuántas empresas extranjeras participaron en la construcción durante los años del último boom?

Españoles emigrando a Australia

Creo que Australia sería el último país del mundo al que iría a la búsqueda de aventura. En primer lugar, el llegar a Australia es caro por la lejanía. Aquellos que decidan venir tienen que tener muy claro que no es para volver regularmente a Europa. El coste de las tarifas aéreas entre Australia y Europa son aproximadamente el doble que las del sentido contrario. En segundo lugar, es un país muy caro, absoluta y relativamente. En las últimas publicaciones de 2013, las principales ciudades Australianas figuran entre las cinco más caras del mundo ⁽⁸⁾. En tercer lugar, para trabajar en Australia tienes que tener un sponsor, lo cual no es habitual para nuevos empleados, o aplicar a una visa de trabajo. La consecución de la visa pasa por un nivel de inglés medio alto y pertenecer a una de las profesiones demandadas en el país (*skilled migrants*) que conlleva un reconocimiento del título de Ingeniero de Caminos. Una forma bastante habitual de entrar en Australia es mediante la visa de estudiante, que permite trabajar hasta 20 horas semanales en períodos lectivos. Por cierto, las tasas de cursos post

graduado suponen una fuente de ingresos extranjeros muy importante en Australia.

La vida personal en Australia

La vida en Australia es muy diferente dependiendo de la ciudad en la que residas. En un país tan grande como Europa, organizado en estados federales, las costumbres, clima, conexiones con el resto de Australia y del mundo... cambian mucho.

Mi experiencia, aunque viajo regularmente por la costa Este, está adquirida en Sydney. Quizás la primera sorpresa es el clima. A primera vista Sydney es verde, tropical más bien, lo cual se entiende cuando se descubre que la media anual de precipitación es de 1.200mm⁹ (frente a los 1.100 mm¹⁰ de Londres), pero muy concentrado. Las temperaturas son relativamente suaves, entre unos 12 grados en invierno y unos 25 en verano, siendo los días de calor extremo muy raros. Es muy habitual encontrar en todas las casas una cubierta para el coche y la razón es que en verano se producen precipitaciones de granizo que dañan la chapa de los mismos. La temperatura media varía mucho entre la costa y el interior (hacia el oeste) de la ciudad, llegándose a alcanzar diferencias de hasta 10 grados en el mismo día.

Si hay algo que realmente caracteriza a los *Sydneysiders* es el amor por el deporte. A primera hora de la mañana, que pueden ser las 05:00 en verano, hay una actividad realmente asombrosa de gente corriendo, haciendo surf, jugando al golf, al tenis... Es muy habitual practicar algún deporte antes de ir a la oficina, siempre que no seas de los que va corriendo por las mañanas, ya que la mayor parte de las oficinas disponen de duchas y vestuarios para uso de los empleados. Para aquellos que no pueden o a los que no les gusta levantarse tan pronto tienen la opción de los *Boot Camp* a medio día. Se trata de grupos de gente que, conociéndose o no, se reúnen en los parques para hacer deporte guiado por un monitor. También son destacables las piscinas, privadas o públicas, con agua dulce o salada. Las públicas se conocen como *rock pools* y son piscinas



convencionales construidas en las playas y en las que el agua se renueva naturalmente con los movimientos de las mareas. Sin embargo, la aceptación del deporte es muy distinta entre el Este y el Oeste de la ciudad (Sydney es una de las ciudades más extensas del mundo). De hecho, el nivel de obesidad en los barrios del Oeste es tan alarmante que el Gobierno optó por grabar con un impuesto especial a los productos tipo *snack*, para desincentivar su consumo.



Rockpool at North Curl Curl.

La comida es lo que realmente se echa de menos en Australia. Al igual que con el deporte, existe una gran diferencia entre los hábitos alimenticios del Este (las playas) y del Oeste. En general, se consume comida arrimada pero no cocinada. Es decir, lechuga y otros ingredientes juntos, pero sin un proceso de *chop chop*. Hay mucha influencia asiática, pero una vez más suele reducirse a pasta o arroz cocinado al que se arriman otros componentes como carne, pescado o verdura. El gran elemento ausente es el embutido como lo conocemos en España. Hay jamón serrano deshuesado a precios asequibles y jamón ibérico deshuesado a precios astronómicos. Pero es más bien un producto que se compra en tiendas especializadas que un alimento de consumo normal. Existen varios restaurantes españoles y un club español fundado en los 50, pero el tipo de platos que ofrecen distan mucho del recuerdo del hogar.

El curso escolar comienza en febrero y termina en diciembre. Se distribuye en *terms*, separados por un pequeño descanso entre ellos. La educación primaria pública es de pago en algunos estados y es de calidad similar a la privada. Donde existe mayor diferencia es en la secundaria, donde los resultados difieren mucho de un centro a otro. Sin embargo, la mejor educación secundaria es impartida en los centros públicos denominados *Gifted*, al que sólo acceden los mejores estudiantes. En educación primaria se prioriza el desarrollo de habilidades sociales, idiomas y música frente a otra educación más convencional.

La oferta cultural de Sydney es bastante limitada. Aunque la Ópera de Sydney promueve un programa prácticamente anual de actividades, incluso para niños, no hay mucha más alternativa de una escala comparable. Existen pequeños teatros y cines y en el verano austral proliferan los espectáculos al aire libre.

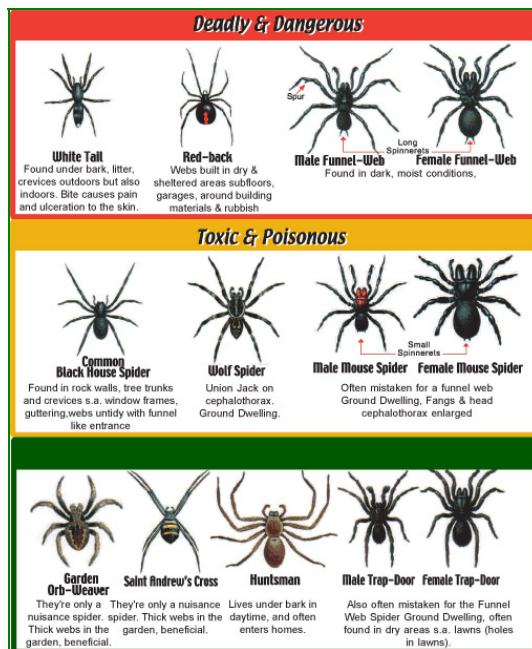


Sydney Opera House & Harbour Bridge.

Precisamente, si hay algo que realmente caracteriza a Australia es la posibilidad de disfrutar de los espacios abiertos. De entre todas las grandes ciudades del país, en mi opinión, el marco natural de Sydney es incomparable. Los paseos por la costa, las playas batidas por el Pacífico y, en general, el contraste de colores



hacen que los australianos vivan más tiempo *outdoor* que *indoor*. Pero también hay que tener mucha precaución con el sol. Al ser la capa de ozono prácticamente inexistente en esta zona del planeta es necesario protegerse de la radiación directa mediante cremas y sombreros. Es tal el conocimiento popular del peligro de la radiación que los niños desde edad preescolar saben que deben protegerse y la regla de *no hat, no play* está extendida en todos los centros escolares. Pero la radiación solar no es la única amenaza del exterior. Los insectos y animales salvajes son dignos de mención. Las arañas en los jardines, los tiburones en la costa este, los cocodrilos de agua salada del norte y del oeste, el calamar azul, los peces globo... De hecho, en Australia se encuentran las especies más venenosas, peligrosas y/o mortales del mundo de todo lo mencionado anteriormente. En el área de Sydney es habitual encontrar catálogos identificativos de arañas en lugares públicos y centros educacionales, con el objeto de identificar las posibles amenazas.



La fiesta por antonomasia es el Australia Day, el 26 de enero, que se celebra en todas las poblaciones del país, por pequeñas que sean. El orgullo de ser australiano se manifiesta en torno a barbacoas de salchichas acompañadas de cervezas. Además, supone el hito oficioso del fin de las vacaciones de verano. El segundo gran motivo de celebración es el Anzac Day, en el que se recuerda a los caídos en las Guerras Mundiales y, en general, en cualquier conflicto bélico en el que Australia ha tomado parte. Existe un gran respeto por los veteranos, a los que se les rinde homenaje en este día.

En mi opinión, es un buen país en el que vivir durante unos años. Existe una buena calidad de vida (con todo el ambigüismo del concepto) y la vida para familias jóvenes resulta más sencilla por la posibilidad de disfrute de los espacios abiertos. Sin embargo, los europeos suelen echar de menos la cultura, la historia y las tradiciones y buena parte de ellos deciden volver tras haber pasado un período en este país.

- ¹ Australian Bureau of Statistics. [Consulta: 18/02/2013].
- ² Reserve Bank of Australia. [Consulta: 18/02/2013].
- ³ Australian Bureau of Statistics. [Consulta: 18/02/2013].
- ⁴ Gross Domestic Product.
- ⁵ IndexMundi. [Consulta: 18/02/2013].
- ⁶ Mineral Royalties and other mining specific taxes, by Pitro Guj.
- ⁷ Australian Bureau of Statistics. [Consulta: 22/02/2013].
- ⁸ THE ECONOMIST, "The cost of Living 2013".
- ⁹ Australian Government. Bureau of Meteorology. [Consulta: 22/02/2013].
- ¹⁰ Met Office UK. [Consulta: 22/02/2013].